



Recibido: 18/12/21 - Enviado a evaluación: 20/12/21 -Aprobado: 29/12/21

EL PANARABISMO DE SHAKIB ARSLAN: EL ŠARQ AL-ANDALUS COMO EJEMPLO

Isaac Donoso¹

RESUMEN:

Este trabajo pretende relacionar e incidir en dos aspectos determinantes de la producción cultural del libanés Shakib Arslan: la construcción del nacionalismo árabe a comienzos del siglo XX, y la recuperación del legado andalusí como “paraíso perdido”. Más allá de la mera faceta de viajero con la que a veces se le define, su cometido intelectual ambicionaba una comprensión general del hecho árabe. Estudiamos su protagonismo en el panarabismo de la época, y el intercambio poético que tuvo con el político egipcio al-Bārūdī. Como estudio de caso, describimos el tratamiento que hace del Šarq al-Andalus como ejemplo, añadiendo un apéndice con traducción de secciones del tercer volumen de *Al-Ḥulal al-sundusiyya*.

Palabras clave: Shakib Arslan, Maḥmūd Sāmī al-Bārūdī, panarabismo, nacionalismo, Šarq al-Andalus, *Al-Ḥulal al-sundusiyya*.

ABSTRACT:

This paper aims to focus and relate two main cultural aspects developed by the Lebanese Shakib Arslan: the construction of a global Arab nationalism at the beginning of the 20th century, and the recovery of the Andalusian legacy as “Lost Paradise.” Beyond being a simple traveler —as usually is described— his intellectual project aimed a general understanding of the Arab self. We study his role within coetaneous pan-Arabism, and his poetic exchange with the Egyptian politician al-Bārūdī. As case study, we describe his treatment of the Sharq al-Andalus as sample, adding an appendix with translations from the third volume of *Al-Ḥulal al-sundusiyya*.

Keywords: Shakib Arslan, Maḥmūd Sāmī al-Bārūdī, pan-Arabism, nationalism, Sharq al-Andalus, *Al-Ḥulal al-sundusiyya*.

¹ Universidad de Alicante (isaacdonoso@ua.es)

Las tierras valencianas vistas por un nacionalista árabe

La figura del libanés Shakib Arslan (Šakīb Arslān / شكيب أرسلان; 1869-1946) es ciertamente poco conocida en la bibliografía española, incluso por parte de la especializada en estudios árabes e islámicos. Se ha estudiado su vinculación con los regímenes del Eje, en especial con su decidido apoyo al nacionalismo marroquí y sus buenas relaciones con el Protectorado español y el movimiento franquista¹. Pero sobre todo se ha estudiado como uno más de los numerosos viajeros por España que dejan después testimonio de sus observaciones y experiencias. En este caso, lo más reseñable de su estancia en la península sería su viaje por la zona levantina de Valencia y Murcia, de la que dejó numerosas páginas escritas. Así puede verse en el pionero trabajo realizado por Míkel de Epalza, el primero en poner en valor la figura de Arslan en la bibliografía española².

No obstante, la personalidad histórica e intelectual de Shakib Arslan sobrepasa con mucho el mero testimonio de un viajero, así con el texto que después dejó redactado sobre su visión del mundo peninsular. Arslan es una de las personalidades decisivas en la formalización del nacionalismo árabe que se irá constituyendo a comienzos del siglo XX como consecuencia de la eventual desmembración del imperio otomano y la intervención de las potencias europeas en el dominio colonial del mundo árabe. En efecto, sus escritos resultan de excepcional interés, ya no sólo desde el punto de vista del observador externo, del viajero que describe lugares y gentes, sino también de la reivindicación del legado árabe como constituyente de una identidad, en este caso la valenciana que, al momento de realizar Arslan sus observaciones, permanecía inadvertida, ignorada o sencillamente menospreciada.

¹ Véase Jesús Albert, “Las relaciones entre los fascismos y el movimiento nacionalista árabe”, *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 2008, núm. 6, pp. 53-77.

² Míkel de Epalza, “Dos literatos árabes viajan por Sharq Al-Andalus: Shakib Arslan (1939) y Husain Mones (1963)”, *Sharq Al-Andalus: Estudios mudéjares y moriscos*, 1984, núm. 1, pp. 173-184.

EL PANARABISMO DE SHAKIB ARSLAN:
EL ŠARQ AL ANDALUS COMO EJEMPLO

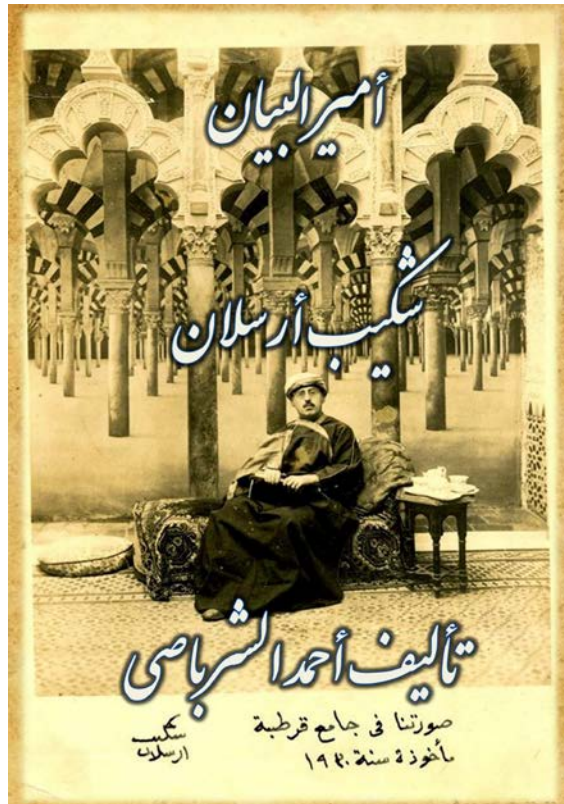
De forma folklórica los pueblos valencianos mantenían, y mantienen, la costumbre anual de vestirse con atuendos orientales cada vez que se conmemoran las representaciones y fiestas de moros y cristianos. El legado árabe se revive, y se conmemora, aunque sea para exaltar la derrota andalusí, y la victoria catalano-aragonesa. El cometido de Arslan era naturalmente otro. Su proyecto trasciende la materialidad (la descripción de los parajes valencianos) para hacer revivir el legado inmaterial (la memoria de los ilustres intelectuales andalusíes). Dado que el proyecto ideológico de Arslan trasciende igualmente las barreras estatales, su cometido es exaltar las tierras valencianas que recorre y observa en clave nacional árabe, en clave del “paraíso perdido”, que busca, con su obra *Al-Ḥulal al-sundusiyya*, revivificar.

En efecto, son numerosas las imágenes y fotografías antiguas que en cualquier pueblo valenciano se realizan en atuendo de moros y cristianos sobre fondo alhambresco. Lo que no deja de ser una curiosidad folklórica, un ejercicio de exotismo modernista que responde a la voluntad consciente de mostrar un acto festivo, inconscientemente es, sin ninguna duda, una reivindicación de un legado cultural, de un pasado arabo-islámico que se tiene a gala exhibir. Y lo que para nosotros los valencianos es un gesto y un gusto popular, “vestirse de moro”, resulta una acción de verdadera reivindicación cultural desde una perspectiva árabe, si el que se ve retratado es uno de los fundadores del “nacionalismo árabe”. Eso es lo que puede verse en la fotografía de Shakib Arslan en atuendos propios con fondo sobre la mezquita de Córdoba, una reivindicación de la arabidad, que conecta perfectamente con nuestras imágenes típicas del imaginario festivo de moros y cristianos.

Aquí radica la transcendencia del viaje de Arslan por tierras valencianas, por las tierras del antiguo Šarq al-Andalus, que el intelectual libanés trata de recrear a través de fuentes históricas, para observar las piedras, casas y castillos, ríos y montañas de la actualidad, con el legado de la grandeza de los sabios que vieron nacer aquellas tierras: poetas, geógrafos, enciclopedistas, juristas, gramáticos, almocríes, alfaquíes y toda una nómina inmensa de sabios perdidos en el olvido como

consecuencia de la ruina del saber árabe en tierras peninsulares, a los que Arslan vuelve a dar vida, con nombres y apellidos, vinculándolos a cada lugar en su periplo por España:

En realidad tanto Arslán como Mones visitan Sharq Al-Andalus, no el Levante de la Península. Visitan estas tierras como tierras que fueron árabes y donde floreció la civilización árabe-islámica de Al-Andalus. Son testigos árabes modernos de la presencia permanente, para los árabes pero también para los españoles, de la historia árabe en esta región de la Península Ibérica³.



Aḥmad al-Šarbāšī, *Amīr al-Bayān*, Šakīb Arslān, [El Cairo], Dār al-kitāb al-‘arabī bi-Miṣr, 1963, vol. 1, imagen de cubierta.

³ Ibid. p. 173.

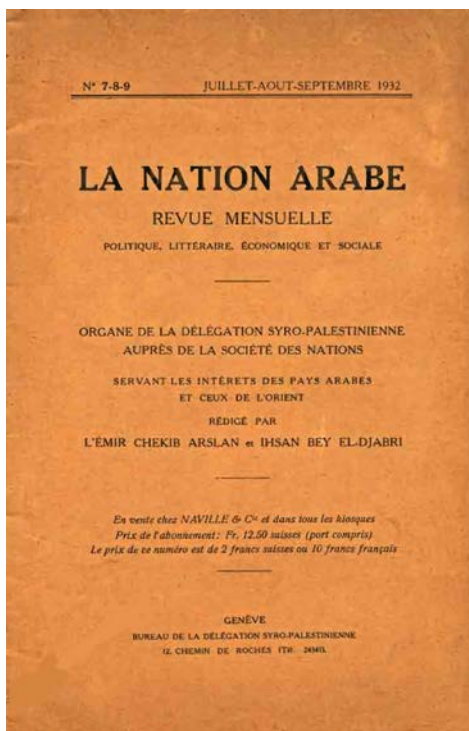
La *Nahḍa* y el nacionalismo árabe

El mundo árabe se enfrenta a los dilemas de la modernidad con la llegada de Napoleón a Egipto en 1798, que inicia un proceso de descomposición del imperio otomano y de reubicación del pueblo árabe frente al avance occidental. Se da inicio así al movimiento intelectual conocido como *Nahḍa* / نهضة (Renacimiento), en el que se inicia una serie de debates hacia una renovación del Islam que trate de abrir la puerta del *ijtihād* / اجتهاد (interpretación independiente), para interpretar las estructuras religiosas desde postulados modernos.

Su principal valedor fue Sayyid Ŷamāl al-Dīn (Asadābādī) al-Afgānī / جمال الدين الأفغاني (1838-1898) personaje de origen oscuro, seguramente iraní y chií de nacimiento, que deambuló por diferentes países buscando protección y favor de diferentes poderes, turcos, indios, egipcios. Estuvo en La Meca un año, parece claro que se relacionó con la masonería, y que muchos de sus textos en árabe fueron en verdad redactados por su compañero egipcio Muḥammad ‘Abduh / محمد عبده (1849-1905) verdadero plasmador de las ideas de al-Afgani, pero con el ideario de reformar el Islam desde abajo, a través de la educación. Sus trabajos aparecían publicados en *al-‘Urwa al-Watqā* / العروة الوثقى (El nudo indisoluble), la primera de las publicaciones —aparecida en 1884— que se dirigía al conjunto del mundo arabo-islámico, con sede en París.

Precisamente el magisterio de ‘Abdūh fue decisivo para miles de jóvenes árabes que leían sus escritos y seguían sus enseñanzas de oriente a occidente del mundo árabe, entre ellos el joven libanés, de ilustre y acendrada familia drusa, Shakib Arslan. Vinculado a la aristocracia local al servicio de la administración otomana, Shakib tuvo una juventud acomodada con importantes cargos políticos. Toda esta situación se truncó después de la Primera Guerra Mundial y las consecuencias de la creación de la República de Turquía y la invasión francesa de Siria y el Líbano. Las potencias europeas se repartían definitivamente el mundo árabe como “oriente próximo”, en el *Tratado de Sèvres* firmado el 10 de agosto de 1920, y el Califato es disuelto en 1926.

Arslan se vio obligado a exiliarse a Ginebra, donde crea una comisión para la defensa de los intereses del pueblo árabe frente a la Liga de Naciones, y funda también el rotativo *La Nation Arabe*. Imitando la labor realizada desde París por *al-'Urwa al-Watqà*, pero ahora en francés, la lengua internacional, *La Nation Arabe* desde Ginebra creaba un ideario de lucha y reivindicación de los numerosos arbitrios que las potencias occidentales cometían en un mundo árabe que estaba en el bando de los perdedores tras el conflicto mundial⁴. De 1930 a 1938 aparecen 38 números con 771 artículos y 2437 páginas⁵. Sin duda se defiende la cuestión palestina y el escenario cada vez más claro de fragmentación política, también la injerencia en el derecho local (como el caso del “dahir bereber”), pero también hay espacio para recuperar el esplendor antiguo árabe, sobre todo en lo que se va definiendo como el “Paraíso perdido para el Islam”, *al-Firdaws al-islāmī al-mafqūd* / الفردوس الإسلامي المفقود.



Números 7-8-9 de 1932 de *La Nation Arabe*, revista mensual de política, literatura, economía y sociedad publicada en lengua francesa en Ginebra por Arslan.

⁴ Véase William L. Cleveland, *Islam Against the West: Shakib Arslan and the campaign for Islamic Nationalism*, Austin, University of Texas Press, 1985.

⁵ Raja Adal, *La Nation Arabe: Contents and Index*, Tokio, The University of Tokyo, 2002, p. 3.

**EL PANARABISMO DE SHAKIB ARSLAN:
EL ŠARQ AL ANDALUS COMO EJEMPLO**

Ese paraíso es naturalmente al-Andalus, y Arslan reflexiona sobre las causas que han llevado al pueblo árabe de liderar los avances científicos y literarios en el mundo, a ser un mero juguete del tablero político occidental. De este modo reflexiona sobre la necesidad de una solidaridad colectiva árabe que una, por encima de los avatares políticos y división religiosa, al conjunto de los pueblos árabes: la *Qawmiyya* / قومية. Reflexiona sobre este nacionalismo panárabe y redacta uno de sus textos más importantes: *¿Por qué nos hemos quedado retrasados los musulmanes, y otros han progresado?* El texto apareció primero publicado en El Cairo en 1937⁶, y que sepamos sólo existe traducción al inglés, primero aparecida en Pakistán⁷ y recientemente una reedición en Malasia⁸. La presentación del texto en inglés es ciertamente significativa:

This highly instructive and educative brochure was written by Amir Shakib Arsalan — the eminent scholar and divine of international repute. There can hardly be any educated Muslim who is not familiar with his name. The Amir did not spend his days in any scholastic cloister but consecrated his life to an incessant struggle against the inroads of Western powers in Muslim countries of Africa and of the Middle East. For this reason his word is of immense educative value to the Muslims of the world⁹.

El proyecto cultural árabe de Arslan

Arslan diseña una acción política similar a la desarrollada anteriormente por Muḥammad ‘Abduh con la creación de rotativos en la prensa regular donde agitar y sensibilizar la opinión pública árabe. Pero igualmente se desplaza a diferentes lugares del mundo árabe para, a través de la oratoria,

⁶ Shakib Arslan, *Li māḍā ta’āhara al-muslimūn wa li māḍā taqaddama gayrum?*, El Cairo, al-Manār, 1937.

⁷ Shakib Arslan, *Our decline: its causes and remedies*, traducción de M.S. Shakoor, Lahore, Muhammad Ashraf, 1944.

⁸ Shakib Arslan, *Our decline: its causes and remedies*, Kuala Lumpur, Islamic Book Trust, 2004.

⁹ Edición de 1944, p. vii.

establecer una solidaridad para oponerse a la imposición colonial europea. De este modo es denominado como el “Príncipe de la Elocuencia”, *Amīr al-Bayān* / أمير البيان, por su liderazgo en la construcción del mensaje ideológico. Su figura fue decisiva para activar la conciencia nacional marroquí¹⁰, pero también su personalidad también modelo al líder del nacionalismo tunecino, Habib Burguiba, quien le escribió un elogioso homenaje¹¹.

Ciertamente su posición política, en un escenario donde la población del antiguo imperio otomano era la que sufría las consecuencias de la derrota turca en la Primera Guerra Mundial, así como la consecuente ocupación político del mundo árabe por las potencias europeas, le dejaba, así como al conjunto del nacionalismo árabe, forzosamente, en una difícil situación. Eran los incipientes regímenes fascistas quien con mayor vehemencia se enfrentaban a ingleses y franceses, y Arslan se aproximó a Alemania, donde se encontraba cuando se inició la Segunda Guerra Mundial¹².

Sin duda la acción política era cada vez más infructuosa ante la permanente presencia franco-británica en el mundo árabe, y a Arslan, exiliado y refugiado político en Ginebra, no le queda mucho más que dedicarse a la acción ideológica. De este modo aparece su poemario¹³, de la mano nada más y nada menos que de Muḥammad Rašīd Riḏā (1865-1935), discípulo de ‘Abduh y padre del salafismo, la ideología que

¹⁰ Juliette Bessis, “Chekib Arslan et Les Mouvements Nationalistes Au Maghreb”, *Revue Historique*, 1978, vol. 259, núm. 2, pp. 467-89.

¹¹ Habib Burguiba, “Un vétéran des luttes anticolonialistes : l’émir Chekib Arslan”, *Édition spéciale de L’Action tunisienne consacrée à Chekib Arslan*, 5 de junio, 1937.

¹² Véase Mehdi Sajid, *Muslimen im Zwischenkriegseuropa und die Dekonstruktion der Faszination vom Westen*, Berlín, EB-Verlag, 2015, y también Carlos Caballero Jurado, *La espada del Islam: voluntarios árabes en el ejército alemán, 1941-1945*, Granada, García Hispán, 1999.

¹³ *Dīwān Amīr Šakīb Aslān*, edición de Muḥammad Rašīd Riḏā e introducción de Jalīl Muṭrān, El Cairo, al-Manār, 1935.

EL PANARABISMO DE SHAKIB ARSLAN:
EL ŠARQ AL ANDALUS COMO EJEMPLO

alterará, hacia posiciones ultraconservadoras, la reforma liberal islámica iniciada por su maestro¹⁴.

Prácticamente no se ha estudiado en lenguas occidentales la faceta poética de Shakib Arslan, cuando parece indudablemente interesante. Sí se conoce perfectamente el uso político de la poesía de Aḥmad Šawqī (1868-1932), principal figura del movimiento neoclásico en la literatura árabe moderna. Y también se conoce el papel jugado por Maḥmūd Sāmī al-Bārūdī (1839-1904), el primero de los poetas modernos en lengua árabe, quien fue un destacadísimo político y militar egipcio que se enfrentó a la invasión británica y fue por ello deportado a la isla de Ceilán desde 1883 a 1899¹⁵. Es decir, existe una clara faceta literaria en muchos de los nombres políticos de la construcción del mundo árabe moderno. El espíritu letrado y el cultivo de las letras era una labor inherente a cualquier intelectual, por lo que la escritura de poemas constituía una faceta más de la acción cultural y política, inherentemente unida en este contexto de la *Nahḍa*.

Así pues, la poesía de Arslan nos muestra un aspecto significativo de su actividad en la constitución de una ideología nacionalista árabe. Y, efectivamente, así puede verse en el inicio de su diván, compuesto por un intercambio poético y epistolar con, precisamente, el egipcio al-Bārūdī, máxima expresión del anhelo de modernidad poética y libertad política, que había sufrido igualmente el exilio durante muchos años. Este repertorio está constituido por varios poemas que ambos autores se intercambian y dirigen mutuamente. Al menos uno de los poemas lo manda al-Bārūdī expresamente desde Ceilán, aunque el contexto indica que todos fueron redactados desde la isla del Índico.

Traducimos a continuación los diez primeros versos del primero de los poemas de este ciclo. Se trata de un poema

¹⁴ Véase Albert Hourani, *Arabic Thought in the Liberal Age: 1798-1939*, Londres, Oxford University Press, 1970.

¹⁵ Véase nuestro trabajo “Al-Bārūdī en Ceilán (1883-1899): La reescritura de la poesía árabe”, *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos*, 2019, núm. 47, pp. 93-114.

dirigido por Arslan a al-Bārūdī, en el que elogia la figura del poeta egipcio como fundamental en la poesía de la época. Señala la obligación que tiene todo árabe de recordarle, reconocerle y ayudarle. Indica que, si los no árabes (*a'ýam*) aprecian su valor como poeta, cómo es posible que los propios árabes se olviden de este sol, que permanece oculto, en Ceilán:

*Por ti nos es grato el sufrimiento de Dios
ciertamente inevitable resulta el derecho
pues una mano galante contempla al despojado
de bella piedad o favor recuerdo
recuerdo de su palabra generosa conmigo
guía del más alto y noble trayecto
si el deber es obligación para uno mismo
obligación de todo musulmán es recordarle
¿acaso soy yo el que debo dar aviso?
a mi edad, cuando su poesía ha colmado mi boca
los que no son árabes le están agradecidos
pues la cultura en el fondo es igual para todos
si la lluvia torrencial anega el jardín
¿qué mano ayudará al colibrí?
si por la mañana te golpea el soldado
en el rostro ¿cuál es el mérito del cargo?
¿quién niega la bondad, sino el criminal,
y niega ser bueno para con los demás?
¿qué mérito tiene ser testigos del sol,
si no volvemos a presenciar su luz?¹⁶*

A esta sección epistolar sigue otra denominada *al-bākūra* / الباكورة (“los primeros”, palabra de la que deriva la valenciana “bacora”), con sus primeros poemas. Finalmente, sigue una extensa colección de trescientas páginas, que bien merecen un estudio particular.

¹⁶ Nuestra traducción desde *Dīwān Amīr Šakīb Aslān*, p. 5.

EL PANARABISMO DE SHAKIB ARSLAN:
EL ŠARQ AL ANDALUS COMO EJEMPLO

Arslan es consciente de que, para alcanzar un futuro esperanzador para el pueblo árabe, para alzar la subyugada convalecencia árabe, es necesario recuperar el pasado, pues un pueblo sin historia, es un pueblo sin futuro. De ahí que planifique la redacción de una monumental obra sobre uno de los aspectos principales del esplendor cultural del pueblo árabe: la civilización andalusí. Se trata, además, de un proyecto que puede llevar adelante desde su exilio en Europa, viajando in situ al antiguo territorio de al-Andalus y visitando los lugares emblemáticos de la geografía andalusí. De este modo idea la redacción de diez volúmenes para su *Al-Ḥulal al-sundusiyya fī-l-ajbār wa-l-aṭār al-andalusīyya, wa hiya ma'lama andalusīyya tuḥayṭu bi-kulli mā yā' an ḍalik al-firdaws al-mafqūd / الحلل السندسية في الأخبار والآثار الأندلسية وهي معلمة أندلسية تحيط بكل ما جاء عن ذلك الفردوس المفقود* (“Lluvias sedosas de noticias y tesoros andalusíes, siendo una guía andalusí para abarcar todo lo que nos legó ese paraíso perdido”).

El título de esta monumental obra, como ya señaló Míkel de Epalza, parece tener resonancia con la obra del tunecino de origen andalusí al-Wazīr al-Sarrāy al-Andalusī / الأندلسي الوزير السراج (1659-1735): *Al-Ḥulal al-sundusiyya fī-l-ajbār al-tunisiyya / الحلل السندسية في الأخبار التونسية* (“Lluvias sedosas sobre noticias tunecinas”). Existe también una posterior obra argelina, también vinculada al legado andalusí en el Magreb, de Abū Rās al-Nāṣrī / أبو راس الناصر (1733-1823): *Al-Ḥulal al-sundusiyya fī ša'n Wahrān wa-l-ŷazīra al-Andalus / الحلل السندسية في شأن وهران والجزيرة الأندلسية* (“Lluvias sedosas del amor entre Orán y la península de al-Andalus”). Parece por lo tanto probable que Arslan conociera estas obras magrebíes que exaltaban el legado andalusí, y decidiera confeccionar una monumental colección con la relación exhaustiva de autoridades y sabios andalusíes, a medida que viajaba por el territorio donde nacieron a través de la España contemporánea.

La obra sin embargo no pasó de los tres volúmenes, aparecidos en El Cairo del 1936 al 1947, quedando por lo tanto

inconcluso el recorrido por la geografía completa de al-Andalus¹⁷. Sin embargo, para nuestro interés, el volumen dedicado al levante de al-Andalus, el llamado Šarq al-Andalus, sí que vio la luz, consagrándose por completo ese tercer y último volumen publicado al territorio actual del sur de Cataluña, Comunidad Valenciana, y Región de Murcia.

La obra literaria de Arslan y el Šarq al-Andalus

Míkel de Epalza publicó en 1984 el texto dedicado por Shakib Arslan en su tercer volumen de *Al-Ḥulal al-sundusiyya* a la ciudad de Alicante. Desde entonces, y ya hace casi cuarenta años, poco más se ha indagado en España sobre esta formidable obra, que constituye, por su contenido y por su ambición cultural, un extraordinario testimonio.

Hoy el proyecto que culminó con los siete volúmenes de la *Biblioteca de al-Andalus*, publicada por la Fundación Ibn Ṭufayl, nos ofrece algo similar a lo que en su día imaginó Arslan. No obstante, el autor libanés no sólo pretendía diseñar una enciclopedia, sino realizar un viaje físico por España e imaginario por al-Andalus, para recuperar un patrimonio inherente a la nación árabe tanto como a la española, y revivificar así el legado andalusí.

Shakib Arslan es, efectivamente, una figura de primerísima línea en la construcción del nacionalismo árabe, que visita, en este caso las comarcas valencianas, con mucha atención, y confecciona todo un volumen dedicado a recuperar, con nombre y apellido, todos aquellos intelectuales que escribieron en árabe, en ese territorio ya perdido para la arabadidad, pero que sigue vivo en la historia.

A modo de conclusión

Hemos tratado de subrayar algunos elementos históricos e intelectuales que nos permitan valorar la figura del ilustrado libanés Shakib Arslan en un contexto de construcción

¹⁷ Aḥmad al-Šarbāšī, *Amīr al-Bayān, Šakīb Arslān*, [El Cairo], Dār al-kitāb al-‘arabī bi-Miṣr, 1963, vol. 1, p. 562.

EL PANARABISMO DE SHAKIB ARSLAN:
EL ŠARQ AL ANDALUS COMO EJEMPLO

política del nacionalismo árabe. Sus viajes, motivados ciertamente por el exilio y la búsqueda de alianzas frente al colonialismo, son un medio para llegar a *imaginar* la nación de los árabes¹⁸. Al-Andalus debía ser pieza esencial de la narración histórica, de su grandeza y caída, y la necesidad de una unidad para redimir la derrota y la decadencia y recuperar la grandeza, no tanto militar y política, como científica y cultural. De ahí la insistencia en valorar no sólo la caída política del “Paraíso perdido” de al-Andalus sino, sobre todo, la pérdida de patrimonio intelectual.

El Šarq al-Andalus es, en este caso, el microrrelato que nos permite analizar —poniendo la lente en su forma de (re)construir el legado andalusí a medida que lo visita y lo (re)vive— la magnitud de su operación cultural. Es, en efecto, un ejercicio de vasta dimensión, política, cultural y literariamente, ya no sólo desde un punto de vista árabe, sino también lo que supone tal reconstrucción para la propia historia de España. Es, al mismo tiempo, una reivindicación nacional: (re)imaginar al-Andalus desde un punto de vista contemporáneo.

Ofrecemos a continuación como apéndice la traducción de algunas partes que tratan de las comarcas centrales de la actual Comunidad Valenciana, comarcas de la Safor, la Costera, la Vall d’Albaida, l’Alcoià, el Comtat, i las Marinas. Dejamos sin tratar la extensa lista de autores de Xàtiva y Denia que Arslan relaciona, pues es materia que prácticamente da para un libro sobre el pensamiento islámico valenciano.

Queremos por lo tanto presentar unos textos que permitan acercarnos a la visión de las tierras centrales valencianas desde el punto de vista de uno de los principales forjadores del nacionalismo árabe. Para ello usamos la edición de Beirut, *Manšūrāt Dār maktaba al-ḥayāh*. Indicamos desde esta edición la página del texto original al final de cada fragmento.

¹⁸ Naturalmente el concepto de la construcción imaginaria de la nación lo patentó Benedict Anderson en su famosísimo *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*, Londres, Verso, 1983. Existen numerosas ediciones y traducción al castellano.

Apéndice

Sobre la geografía de Valencia y sus alrededores

Gāndia / غاندة (Gandía) es un pueblo en el centro de la huerta valenciana, a 36 kilómetros de Valencia, y su población hoy es de diez mil habitantes. De ahí al mar hay cuatro kilómetros. Está en la orilla de un río llamado Sarbīs / سربيس (Serpis). Quedan nombres árabes, como una calle llamada Abādiya / أباديا (Abadía). No sabemos el origen de esta palabra, porque se ha distorsionado por el idioma español; y hay otra callejuela estrecha que se llama Šānsūr / شانصور (Chanzor), y creemos que este nombre se ha distorsionado desde el árabe *ḥanšur* (“Son sólo conjeturas para nosotros, y no certezas” [45:32]). Existe un palacio de la familia Būrŷīa / بورجيه (Borgia) que hoy se ha convertido en colegio de los jesuitas. Desde esta localidad a la población de al-Kuwī / الكوي (Alcoy) hay cincuenta kilómetros, y el ferrocarril asciende sobre un hermoso valle que pertenece al Serpis. A su derecha se encuentra la montaña conocida como Šārra Banī Kādil / شارة بني كادل (Serra Benicadell). No conocemos hasta ahora el origen de este nombre. Es decir, Benicadell, no cabe duda de que es una distorsión del árabe en lengua española [221]

En esa zona hay un pueblo con una población de unos diez mil habitantes que se llama Qarqāšant / قرقاشنت (Carcajente), con naranjos y palmeras, y también hay moreras. De este pueblo un ramal del ferrocarril va a Denia. Hay otro pueblo en la ribera occidental del río Júcar llamado al-Barīk / البريك (Alberique), y cerca de ellos se encuentra un río llamado al-Baydā / البيضاء (Albaida). En las proximidades del río está la fortaleza de Šantiyāna / شنتيانة (Santillana o Santa Ana). Hemos encontrado eruditos que tienen como gentilicio al-Xintiyānī. Deben de estar relacionados con este lugar. Y todas estas tierras que mencionamos están ubicadas entre Balansiya / بلنسية (Valencia) y Šātiba / شاطبة (Xàtiva).

Entre otros lugares de Valencia se encuentra la alcazaba de Awlība / أوليبة (Oliva), en la que hay muchas moreras, oliveras y naranjos, y las uvas más finas, y está entre montañas: una de ellas se llama monte de Sīqāryā / جبل سيقاريا (Monte Segària),

EL PANARABISMO DE SHAKIB ARSLAN:
EL ŠARQ AL ANDALUS COMO EJEMPLO

y la otra es el monte Nīgrū / نيجرو (Montnegre), y el Mūnkū / مونكو (Montgo). Y hay un pueblo llamado Undāra / أنداره (Ondara), conocido ya desde la época de los árabes, al que pertenecen personas de conocimiento, entre ellas ‘Abū ‘Abd Allāh Muḥammad ibn ‘Abd al-Malik al-Ma‘āfarī al-Undārī [234]

Xàtiba: Se encuentra a 56 kilómetros de Valencia, con no más de 13.000 habitantes en la actualidad, tiene una ubicación privilegiada al norte, a los pies del monte Barnisā / برنيسا (Bernisa). Tiene una gran serranía, y a ambos lados hay una fortaleza y un pueblo ibérico, y los romanos solían llamarla Sayitābīs / سيتابيس (Saetabis). Era un centro episcopal en época de los godos, y fue recuperada de las manos de los musulmanes por Ŷāk al-awwal / جاك الأول (Jaume I) —Rey de Aragón— en el año 1244. De esta localidad salió Alfonso Borgia, y fue a Italia como consejero del rey Alfonso I de Nápoles. Luego, en el año 1455, este hombre fue elegido para el papado y se llamó Calixto III, y fue el fundador de la famosa familia Borgia. Y de esta familia salió también Rodrigo Borgia, nacido en Xàtiva en 1431, quien ascendió al trono papal con el nombre de Alejandro VI, y tuvo una larga y amplia historia. Hay casos en su biografía personal que no hay lugar en este libro para referirse a ellos ya que se desvían de nuestro tema. Tuvo un hijo llamado Juan, sin reconocimiento legítimo por parte de su padre, el Papa Alejandro. Y el mencionado Juan es el origen de la familia llamada del Duque de Gandía. Y de esta familia salieron muchos padres de la Iglesia Católica, el más famoso de los cuales es San Francisco de Borja.

La *Enciclopedia Islámica* recoge bajo la entrada de Xàtiva el siguiente texto: “La altura de Xàtiva no supera los 115 metros sobre el nivel del mar, y su población actual no supera los doce mil habitantes. En la Edad Media era famosa por sus fábricas de papel, que se transportaba a toda España y hasta Egipto. Todavía hay muchos manuscritos cuyo papel se conoce como *al-waraq šāṭibī* / الورق الشاطبي (papel xativí). Así se llama en el Magreb, como xativí, que es un tipo de papel muy conocido. Y quedan monumentos en Xàtiva desde la época de los romanos. Al-Maqqarī transmitió en su *al-Nafḥ* versos de ‘Abū ‘Āmir al-Buryānī que describen la estatua que estaba en

Xàtiva (versos que ya han mencionado anteriormente). En su enclave natural, era una de las mayores fortalezas de al-Andalus, ya que sostenía desde lo alto de su peña la fértil pradera que se extiende a sus pies. Los restos de la fortaleza de Xàtiva siguen siendo indicadores de grandeza arqueológica, a pesar de lo destrozado y degradado por los españoles desde que fue reconquistada por España.

Abū al-Fidā' mencionó tres parques en Xàtiva: al-Bathā, al-Gadīr y 'Ayn al-Kabīra. Y cuando Xàtiva estaba cerca de Valencia, tenía que compartir la fortuna de Valencia en su destino político, y era la segunda ciudad en el mapa valenciano. Su gente durante el periodo árabe era mucho más de lo hoy en día. Permaneció dentro del califato omeya sin mención significativa hasta que se disolvió el califato y fue asumido por el nieto del famoso ministro al-Manšūr ibn Abī 'Āmir (Almazor), esto es, 'Abd al-'Azīz, después de los piadosos eslavos y Muẓaffar.

Cuando al-Qādir ibn Dū l-Nūn se hizo cargo de Xàtiva con la ayuda del rey de Castilla, quería apoderarse completamente de ella, por lo que dirigió un ejército hacia allí. Así que regresó a ella con un anhelo oculto, pero llegó al-Mundir ibn al-Muqtadir ibn Hūd —rey de Lérida, Denia y Tortosa—, alterándose Xàtiva durante un tiempo. Luego cayó en manos de Ibn Tāšufīn —sultán de los almorávides— después de la caída de Zalacas. Luego se apoderó de Xàtiva Jaime I —rey de Aragón— en el año cristiano de 1239, y expulsó a todos los musulmanes de allí en 1247.

Dice al-Šarīf al-Idrīsī en la *Nuzha al-Muštāq*: “La ciudad de Xàtiva es una buena ciudad, y tiene un carnicero que da ejemplo de excelencia y oficio. Y funciona una manufactura de papel que no tiene parangón en la faz de la tierra y se reconoce a oriente y a occidente”.

El autor del *Nafh al-Ṭīb* así la menciona: “Es una de las obras de Valencia, Xàtiva, cuya bondad se usa como ejemplo, y el incomparable papel trabaja en ella”. Luego dice en otro lugar:

*Ciertamente, como doncella inesperada
Xàtiva está perdida en el camino.*

EL PANARABISMO DE SHAKIB ARSLAN:
EL ŠARQ AL ANDALUS COMO EJEMPLO

*Un pueblo cuyos tiempos son mágicos,
y moja su lienzo rosado.*

*Y una brisa lo supo,
y su rama se emborrachó.*

*Todas las caras son engaños
y todas las palabras son iguales.*

Dice Yāqūt en su diccionario: “Xàtiva (la T y la B van unidas) — Ciudad en el Šarq al-Andalus al este de Córdoba. Es una gran y antigua ciudad de la que surgieron gentes de excelencia. Posee manufacturas de papel que se llevan al resto de al-Andalus. Se puede decir que su etimología deriva de la sima (*al-šaṭba* / الشطبة), que es un frondoso manto verde, húmeda, como falda de mujer desplegada. Si la mujer lo cortara para hacer una alfombra, ella sería Xàtiva. Dice al-Azharī: *šaṭaba* / شطب se emplea para corregir algo con justeza, y *ramya šāṭiba* / رمية شاطبية para vengar un asesinato. Y entre los atribuidos a Xàtiva se encuentra ‘Abd al-‘Azīz ibn ‘Abd Allāh ibn Ta‘laba Abū Muḥammad al-Sa‘dī al-Andalusī al-Šāṭibī. Dice Ibn ‘Asākir: “Vino a Damasco como estudiante buscando conocimiento. Y allí recibió lecciones de Abū al-Ḥasan ibn Abī al-Ḥadīd y ‘Abd al-‘Azīz al-Kittānī. Y viajó a Irak, donde atendió lecciones de Abū Muḥammad al-Šarīfīnī, Abū Manšūr ibn ‘Abd al-‘Azīz al-‘Akbarī y Abū Ū‘far ibn Maslama. Y aprovechó las exclusivas enseñanzas de Abū ‘Abd Allāh al-Qāsim ibn Salām sobre las letras del diccionario, para redactó después es capítulos. Murió en el mes de Ramadán en el año 465 en el Haurán.

Entre ellos también se encuentra Aḥmad ibn Muḥammad ibn Ḥalaf ibn Maḥraz ibn Muḥammad Abū al-‘Abbās al-Mālīkī al-Andalusī al-Šāṭibī al-Muqrī’. Fue a Damasco y aprendió a recitar el glorioso Corán en sus varias lecturas. Y aprendió la lectura de Abī ‘Abd Allāh al-Ḥusayn ibn Mūsà ibn Hiba Allāh al-Muqrī’ al-Dīnūrī, de Abū al-Ḥasan ‘Alī ibn Makwas al-Šiqalī, de Abī al-Ḥasan Yahyà ibn ‘Alī ibn al-Faraŷ al-Ḥašāb al-Miṣrī, y de Abū ‘Abd Allāh Muḥammad ibn ‘Abd Allāh ibn Sa‘īd al-Mālīkī al-Maḥārbī al-Muqrī’. Transmitió el libro *al-Muqni‘ fī al-qirā‘āt al-saba‘* / المقنع في القراءات السبع (‘Explicación de las siete lecturas’). Dice Ḥāfiz Abū al-Qāsim: obtuvo licencia

para transmitir las enseñanzas y libros de sus maestros en el año 504. Nació en el mes de Raḡab del año 454 de la hégira en al-Andalus. Y dice Abū Baḡr Safwān ibn Idrīs al-Mursī al describir Xàtiva:

*Xàtiva la oriental es una casa malvada
sin labriegos entres sus habitantes*

*El lucro es su ocupación,
pero la mayoría de sus ganancias son armas.*

Nosotros decimos: su etimología no deriva de *al-xaṭba* ni de *xaṭṭab*, pues todo esto sería suponiendo que se trate de una palabra árabe, pero el topónimo Xàtiva no es de origen árabe. Ciertamente los romanos ya llamaban a este pueblo Sa-*ytābī* / سياتابي cuando llegaron los árabes, y tenían la costumbre de convertir la S en X, y así se derivó en Xàtiba según los sonidos árabes.

Dice al-Qalqašandī en *Ṣubḡ al-A‘šà*: Xàtiva (la X con a, seguida de A larga, la T con i, y después la B con a) — Gran ciudad con fortaleza amurallada y muchos parques, incluidos al-Baṭḡa, al-Gadīr y ‘Ayn al-Kabīra. A al-Šāṭibī se le atribuye ser el autor del poema en las siete lecturas. Ahora ha acabado siendo parte del rey de Barcelona por derecho de conquista”. El autor del *Ṣubḡ al-A‘šà* vivió a finales del siglo VIII d. C. En otras palabras, cuando se escribió el *Ṣubḡ al-A‘šà*, habían pasado unos ciento ochenta años desde la caída de Xàtiva en manos de los dueños de Aragón y Barcelona.

La calle más importante de Xàtiva es la que se llama Munkāda / منكادة (Moncada), desde donde el viajero va al lugar llamado Awfālū / أوفالو (Óvalo), y ve el manantial llamado “de los veinticinco chorros. Hay una iglesia llamada Sān Filīw / سان فليو (San Feliu), una antigua iglesia construida en estilo árabe, y cerca existe un monasterio llamado Mūnt Sānt / مونت سانت (Montsant), que contiene una cisterna de la época de los árabes. En cuanto a la maravilla de Xàtiva, es la fortaleza que la domina. En ella, hombres famosos fueron arrestados, y entre los arrestados estaban los herederos de la Corona de Aragón

EL PANARABISMO DE SHAKIB ARSLAN:
EL ŠARQ AL ANDALUS COMO EJEMPLO

cuando fue atacado por Sancho IV en 1284. Después fue encarcelado allí el duque de Calabria, príncipe heredero de Nápoles en la época de Fernando el Católico, marido de Isabel.

Desde Xàtiva el ferrocarril va hacia el suroeste y entra en el río de Muntīša / منتيشة (Montesa), y cruza el río en un puente de 56 metros de longitud. Luego pasa por al-Kudya / الكدية (Alcudia de Crespins) y Montesa, y otros lugares, incluido al-Pūnt / البونت (Font de la Figuera) como se mencionó anteriormente, y desde allí a Maḡriṭ / مجريط (Madrid) [254-256].

Cocentaina: Anteriormente se mencionó que una de las poblaciones colindantes con Dāniya / دانية (Denia) era el pueblo de Qusṭanṭāniya / قسطنطانية (Cocentaina), en el cual también hubo personas de ciencia. Yāqūt la menciona y la llama “Qusanṭāna / قسنطانة”, y dice de ella: “Singular fortaleza de la región de Denia en al-Andalus¹⁹. De ella eran Abū al-Walīd ibn Jamīs al-Qusanṭānī, de los ministros de los Banī Muḡyahid al-‘Āmirī”.

Y Abū ‘Āmir Muḡammad ibn Ismā‘īl ibn Muḡammad ibn ‘Abd al-Malik ibn ‘Abd al-Raḡman ibn Umayya ibn Muṭarrif ibn Jamīs al-Ÿumaḡī. La gente de su tierra decía que era descendiente de ‘Uṭman ibn Maz‘ūn (que Dios esté complacido con él). Fue discípulo de Ibn Abī Talīd, Abū ‘Alī al-Šadafī, Abū Ÿa‘far ibn Ÿaḡdar y Abū al-Qāsīm ibn al-Ÿinnān y transmitió sus lecciones. Sirvió de secretario al juez de Valencia, al-Ḥasan ibn ‘Abd al ‘Azīz, y era así conocedor de estas materias y las cláusulas de los contratos, dedicado a los protocolos. Murió en el año 543. Ibn al-Abbār lo menciona citando a Ibn Sufyān.

De Cocentaina era Abū Zakariyā Yaḡyà ibn Aḡmad ibn Yaḡyà ibn Sīd Būnuh al-Juza‘ī, cuya biografía se recogía entre los sabios de Denia.

Y Abū Ahmad Ÿa‘far ibn ‘Abd Allāh ibn Muḡammad Sīd Būnuh al-Juza‘ī, el famoso walī. Dice Lisān al-Dīn ibn al-

¹⁹ Levy Provençal en su libro *La España musulmana en el siglo X* señala que existía metal de hierro en Cocentaina, según lo transmite al-Idrīsī.

Jatīb que fue un guía entre los sabios, con muchos seguidores y de extraordinaria notoriedad, cuya sabiduría es reconocida hasta por naciones que no poseen el Islam. Se trasladó a Granada junto con su familia y sus seguidores después de que el enemigo conquistara el Šarq al-Andalus. Vivían en Granada en el barrio de al-Bayyāzīn / البيّازين (Albaicín), por la religión, la piedad y el ejemplo. Murió (que Dios esté complacido con él) en el año 624, con más de ochenta años, y fue enterrado en el lugar conocido por su legado.

Y de Denia al suroeste hay un territorio costero, que incluye un pueblo llamado Banīsa / بنيسة (Benisa), que podría haber sido erigido por los Banī Sa‘ad. Y otro pueblo llamado Kalb / كلب (Calpe). Y un tercer pueblo llamado Altāya / ألتاية (Altea). Hemos tratado de buscar algo en los libros árabes sobre Benisa y Calpe, pero sólo encontramos sobre Altea lo que menciona el *Mu‘yām al-Buldān* (“Diccionario de las naciones”): “Se escribe con A abierta y L silenciada, sobre la T dos puntos, y A e I abiertas”. Nombre de una alquería a vista de Denia en la región montañosa de al-Andalus. De ella era Abū Zayd ‘Abd al-Raḥman ibn ‘Āmir al-Ma‘afarī al-Āltā‘ī, gramático de profesión. El libro de gramática de Sibawayh lo aprendió de Abī ‘Abd Allāh Muḥammad ibn Jalsa, el gramático ciego de Denia, y escuchó el hadiz de Abū al-Qāsim ibn Fathūn de Orihuela y otros. Era único en letras, y tenía buena poesía. Uno de sus estudiantes era su sobrino Abū Ŷa‘far ‘Abd Allāh ibn ‘Āmir al-Ma‘afarī al-Āltā‘ī.

Y Abū Ŷa‘far le enseñó esto a Abū Bakr al-Labbānī, que ejerció también de gramático, y a otros. Y de él existe buena poesía. Aprendió las siete lecturas coránicas de Abū ‘Abd Allāh Muḥammad ibn al-Ḥasan ibn Sa‘īd de Denia, obteniendo la licencia para poder recitar el Corán, salvo que la literatura y la poesía prevalecieron sobre él hasta que falleció.

En las tierras costeras entre Denia y al-Laqaṅt / القنت (Alicante) hay un pueblo llamado Banī Dorm / بني دورم (Benidorm). La mayoría piensa que se trata de una palabra árabe distorsionada. Quizás su origen sea Banī Dārim, pues este nombre es muy conocido entre los árabes. En efecto, Dārim ibn Abī Dārim es uno de los compañeros del Profeta que le transmite a su hijo

**EL PANARABISMO DE SHAKIB ARSLAN:
EL ŠARQ AL ANDALUS COMO EJEMPLO**

Aš‘at sobre él, y Dārim ibn Mālik ibn Ḥanzala proviene de Mālik ibn Zayd Manāt Abū Ḥayy de Tamīm, y es posible que de aquí provengan los Banī al-Darm, cuyo plural es al-Adram, y los Banū al-Adram es un clan del linaje de Qurayš, y son Banū Tamīm ibn Gālib ibn Fajr ibn Mālik. Dijeron de los al-Adram: “Por qué una de sus barbas (esto es, sus vidas) es más corta que la otra”. Entre los árabes se encuentran los Banū Darmā’, los hijos de ‘Amr ibn ‘Awf ibn Ṭa‘laba ibn Sālamān ibn Ṭu‘l al-Ṭā‘ī, y Darmā’ era la madre de ellos. Eran de Siria, del castillo de al-Dārūm y sus alrededores. Era una fortaleza después de Gaza de camino a Egipto. Luego se llega al destino, yendo al suroeste, a la ciudad de Alicante [334-336].



“Atlas del Šarq al-Andalus, del que trata el presente volumen”
Mapa aparecido en el tercer volumen de la obra de Arslan